

Paco el Chato



Paco el Chato vivía en un rancho, al cumplir seis años, Paco debía entrar a una escuela



Para eso su papá lo llevó a la ciudad, donde vivía su abuelita



Al llegar a la escuela, el primer día de clases, la abuelita le dijo:
- A la salida me esperas en la puerta



Paco esperó un rato, después empezó a caminar y se perdió



Paco se asustó y empezó a llorar. Un policía le preguntó su nombre, su apellido y su dirección.



Paco no sabía ni su apellido ni su dirección. El policía llevó a Paco a la estación de radio para que avisaran que ahí estaba.



La abuelita de Paco oyó el aviso y fue a buscarlo



Paco se alegró y prometió aprender su nombre completo y su dirección.



¡Pobre Paco! Por no saber su nombre, ni su apellido ni su domicilio, no lo podían encontrar cuando se perdió. Para que eso no te pase, aprende a escribir tu nombre completo, apréndete tu dirección y el teléfono de tu casa o de algún pariente o vecino de confianza. Además, rotula tus libros, útiles y pertenencias con tu nombre: ¡Así los identificarás si se pierden!

